

Día de la tierra cumple años...

Publicado por: miltinho

Publicado el : 23-4-2013 2:45:55

Día de la Tierra tiene 43 años

El 22 de abril de 1970, se instauró como el día de la Tierra, impulsado por los llamados movimientos verdes, que para entonces tenían una visión apocalíptica del futuro, pues se pensaba que iban a agotarse los combustibles fósiles, se acentuaría la contaminación, los efectos del uso de pesticidas, epidemias de cáncer, hambrunas, desastres tecnológicos, etc., creían los verdes que la tierra no iba a vivir mucho y en esa fijación, se obsesionaron en plantear una oposición ciega a las nuevas tecnologías, generando irónicamente efectos más devastadores que las soluciones a las que se oponían.

Así, el rechazo a las centrales nucleares, hizo que se aferren a la electricidad, generada por centrales alimentadas por carbón, que generan aún más las emisiones tóxicas de dióxido de carbono a la atmósfera; la oposición verde a la agricultura industrial, consiguió que se incorporen más espacios de tierra a los cultivos con la consiguiente ola deforestada que acabando con los bosques que protegen la flora y la fauna, estaban también minimizando la capacidad del planeta para absorber el pernicioso dióxido de carbono.

Otra de las banderas de la aberración Verde, fue el apoyo a la comida orgánica. Pruebas científicas recientes señalan que no guardan diferencias grandes con los productos agrícolas corrientes, salvo el precio. Los orgánicos, al ser más costosos, sólo pueden ser adquiridos por los habitantes de los países ricos, y aquí viene la paradoja de la situación. Influenciados por los Verdes de que lo orgánico es lo único saludable, ante su imposibilidad de adquirirlas los habitantes de los países pobres consumen menos frutas y verduras o simplemente las eliminan de su dieta. Un ejemplo reciente lo dio Zambia, cuyo pueblo padecía una hambruna sin precedentes, pero rechazó trigo estadounidense porque era transgénico.

Michael Specter en su obra "El Negacionismo", escribe: "La dependencia total de la agricultura ecológica obliga a los países africanos a dedicar dos veces más tierra para cultivar que la empleada en Estados Unidos", escribe. **"Un universo orgánico suena encantador, pero podría condenar a millones de personas en África y en gran parte de Asia a la desnutrición y la muerte"**.

Hace pocos días atrás, la Academia Nacional de Ciencias de los Estados Unidos dio a conocer que los transgénicos habían ayudado a los consumidores, los agricultores y el medio ambiente a reducir los costos, el uso de pesticidas y herbicidas, y a fomentar técnicas de cultivo que reducen la erosión del suelo y la contaminación del agua.

Una década después de consumo de transgénicos por los estadounidenses, echan por tierra los efectos pavorosos que los verdes predecían; Stewart Brand considera que: el movimiento ecologista "ha hecho más daño con su oposición a la ingeniería genética que cualquiera otra equivocación nuestra" y concluye con un mea culpa a tener en cuenta: "Hemos hecho que la gente se muera de hambre, hemos obstaculizado la ciencia, dañado el medio ambiente, y negado a nuestros profesionales una herramienta crucial".

En energía renovable los avances de los verdes tampoco han sido una respuesta positiva, por el contrario su tozudez generó repetidos errores y magnificó la contaminación en el planeta, un ejemplo más:

Gwyneth Cravens unió a los verdes e impidió la apertura del reactor nuclear de Shoreham, en Long Island. Hoy, con el calentamiento global amenazando el futuro de nuestra especie, se descubrió que el reactor hubiera evitado la emisión anual de tres millones de toneladas de dióxido de carbono.

En el planeta se mueve ya un nuevo movimiento azul turquesa, o los Turqs llamados así por Brand y que pretenden romper con la tecnofobia, para desarrollar un activismo ecológico menos divorciado de la ciencia y más comprometido con la tierra, teniendo siempre presente que nosotros pertenecemos a ella y no al revés.

En cuarenta años, se han dado suficientes errores como para replantear los objetivos pensando en sus efectos a mediano plazo y no condenar a la tierra a las consecuencias de sus desaciertos.

La vida silvestre, y con ella nosotros mismos, sólo podrá ser preservada si los agricultores del mundo utilizan las mejores herramientas para alimentar a todos cultivando la menor cantidad de tierra con la máxima eficiencia. La energía solar será ampliamente adoptada sólo si hay avances que la hagan más eficiente.

Para Brand en su libro "Total disciplina en la tierra" pide retomar el entusiasmo por la Tecnología, que genere progreso sin destruir el medio ambiente; inicia su obra con una frase que es posible desarrollarla: "**Somos como dioses y también podemos conseguir buenos resultados como tales**".